

Como miembro de la Junta Escolar por los últimos cinco años, he tratado por todos los medios de hacer realidad los sentimientos expresados por muchos en nuestra comunidad. Sentimientos como "una buena educación es vital para el futuro de nuestra comunidad" o "los niños son el futuro". Desafortunadamente, muy a menudo en nuestra comunidad, estos sentimientos son nada más y nada menos que retórica política.

La realidad es que nuestra comunidad debe comenzar a enfocar su atención a las prioridades importantes de la población. Una de esas prioridades debe de ser la educación. Nuestros líderes de empresas se quejan de que no apreciamos las muchas oportunidades que se nos presentan de atraer nuevas fuentes de empleos, las cuales a su vez proporcionan nuevas entradas para nuestro sistema educacional. Nuestro Condado de Miami-Dade está en una fuerte competencia con otros centros de población para atraer inversiones y nuevas empresas. Después de todo, el crecimiento económico es vital para el área especialmente para nuestro sistema educacional.

Entonces, trabajemos juntos como una sola comunidad. Comencemos con las cosas básicas que forman parte del ambiente en que vivimos. Los maestros son vitales no solamente por la labor que realizan, sino también por las muchas vidas que afectan durante el curso de su carreras profesionales. Desgraciadamente, ellos no se sienten bien remunerados por la labor que realizan. Se sienten agobiados por la cantidad de trabajo, por tanta supervisión como también por tanto papeleo burocrático. Muchos de los nuevos maestros dejan el magisterio durante los primeros cinco años de la profesión.

Como resultado, nuestro sistema escolar carece de maestros en asignaturas cruciales como la gramática y la lectura. En la actualidad, el sistema escolar del Condado de Miami-Dade no ha llegado a un acuerdo con el sindicato de maestros para el curso escolar 2003 al 2004.

Los maestros nunca se han sentido más descorazonados y menos seguros de sus empleos como se sienten en el presente. La creencia de muchos, de que mientras más experiencia tenga el educador, más será la compensación, ha sido totalmente descartada. Como sociedad, debemos estar conscientes que los maestros deben de ser mejor compensados por su trabajo para que así podamos responsabilizarlos por el resultado de su labor.

Se ha comprobado que las entradas tradicionales del gobierno no son lo suficiente para poder remunerar a los maestros debidamente como se merecen. Al menos a los maestros que son exitosos en sus responsabilidades. Es difícil retener a aquellos que demuestran conocimiento y capacidad en el desempeño de sus trabajos.

Por lo ya mencionado es que presenté en la reunión pasada una propuesta ante la Junta Escolar creando un comité especial para que investiguen nuevas maneras de financiar aumentos de salarios para maestros. Es importante anotar que este dinero será utilizado exclusivamente para aumentos de salarios de maestros y nada más.

Este comité será compuesto en su gran mayoría (60%) por miembros de la comunidad empresarial, aunque también incluirá a maestros, padres, miembros del sindicato de maestros y otros oficiales públicos. Gracias a

Dios, mis colegas en la Junta Escolar aprobaron mi propuesta unánimemente. Debemos ahora preocuparnos porque la comunidad en general le de la prioridad que se merece.

Debemos exigirle a este futuro comité que sea creativo. Pido por este medio el apoyo del público y a todo aquel que le preocupe el futuro de nuestro sistema escolar. El aumento salarial de maestros no es solamente un problema educacional. También afecta la habilidad por parte de nuestra comunidad a atraer nuevas empresas y nuevas fuentes de trabajo.

Solamente imagínese al Condado de Miami-Dade usando a nuestro sistema escolar como punto de atracción para empresas buscando donde relocalizar sus operaciones. Imagínese a maestros remunerados al nivel que se merecen, contentos y satisfechos de su profesión. Nuestro sistema escolar entonces pudiera hacer que nuestra comunidad brille aún más en su grandeza.